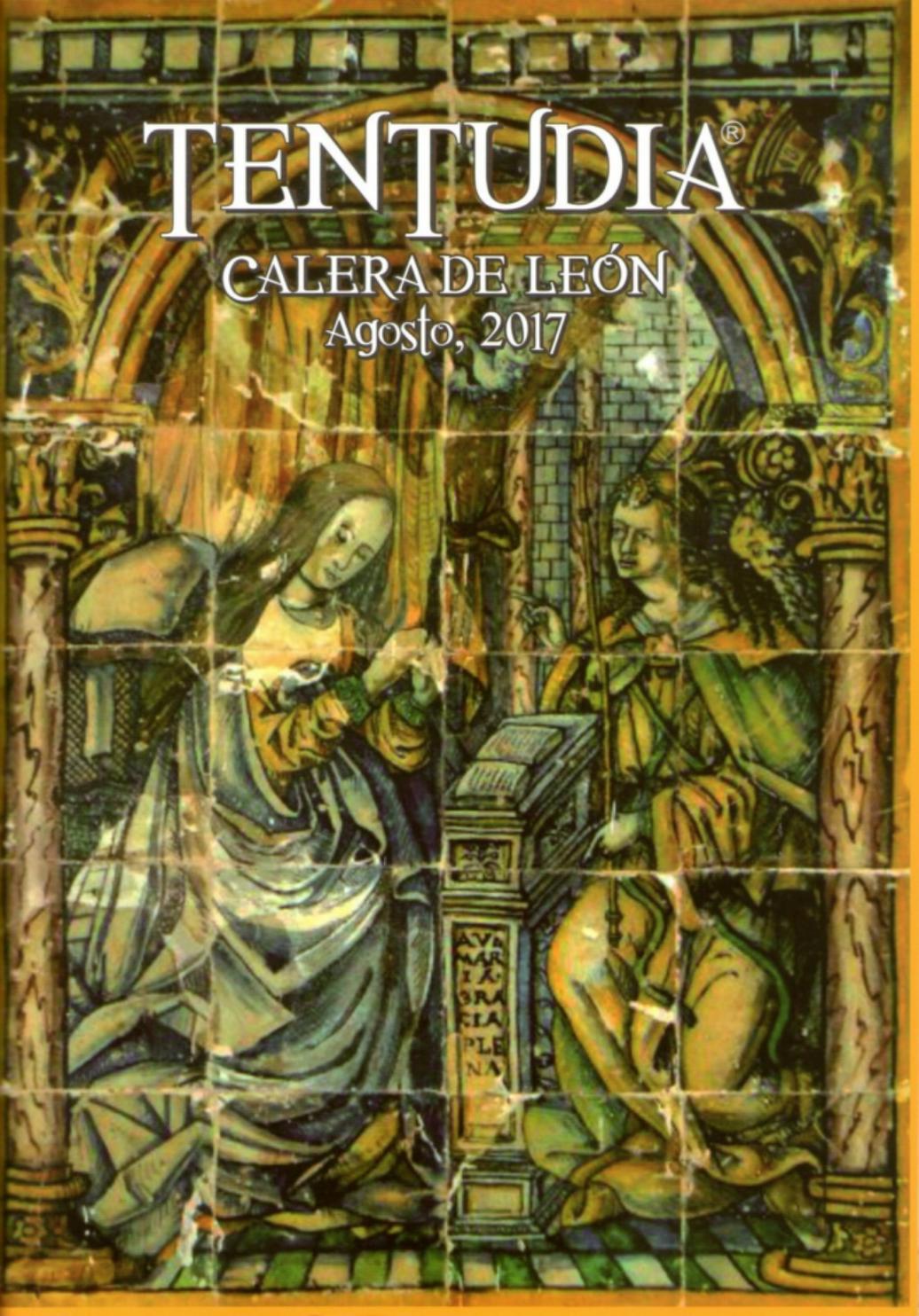


TENTUDIA®

CALERA DE LEÓN

Agosto, 2017



De Italia a Extremadura

Semblanza del ceramista Niculoso Francisco Pisano, en el V Centenario de su retablo para el Monasterio de Tentudía.

Texto: Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano. Mayo 2017.

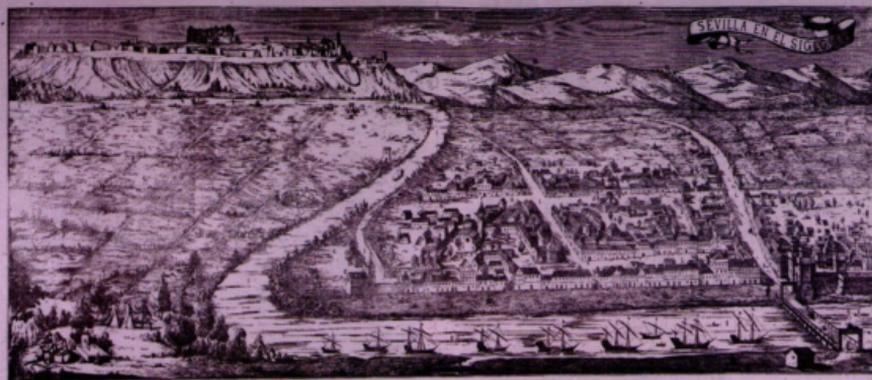
Fotografía: www.retabloceramico.net

El Monasterio de Ntra. Sra. de Tentudía, singular atalaya geográfica y devocional de la baja Extremadura, encierra uno de los conjuntos más notables de la cerámica renacentista elaborada en los alfares del barrio sevillano de Triana. Nos referimos al monumental retablo de azulejos existente en el presbiterio de la iglesia, obra fechada y firmada por el ceramista de origen italiano Niculoso Francisco en 1518, que tuvo su taller en el arrabal trianero, cercano al río Guadalquivir. En 2018, por tanto, se cumplirán cinco siglos de su ejecución, fecha que no debe caer en el olvido ni desde el punto de vista histórico para los habitantes de la comarca, ni para los apasionados con el estudio de los barros vidriados.

No muchos autores se han ocupado de estudiar en profundidad la trayectoria vital y artística de este artesano, innovador y pionero, que revolucionó la técnica de elaboración y decoración de los azulejos, que hasta entonces se había limitado a reproducir los motivos geométricos de la cerámica hispanomusulmana y simples diseños figurativos en cuerda seca usando los cinco colores planos y sin sombreados de la cerámica mudéjar.

El historiador, arqueólogo y ceramólogo José Gestoso y Pérez (1852-1917) en su obra "Historia de los barros vidriados sevillanos" (Sevilla, 1904), trata de la vida y la obra de Niculoso en diversos capítulos, valorando su

VISTA DE TRIANA Y SU VEGA EN EL SIGLO XVI



1 Río Guadalquivir.—2 Puente de Triana.—3 Castillo.—4 Cerrado de las Remudas.—5 Santa Ana.—6 La Cruz.—7 Cerrado de la Victoria.—8 Cerrado de Motos.—9 La Encarnación.—10 Dohosa de Tablada.—11 Toril.—12 La Irua Terroyán.—13 Castillo Amalfracho.—14 Tomares.—15 La Macarena.—16 Castillo de la Costa.—17 Vega de Triana y Madre vieja.

En la última década del S. XV Niculoso Pisano llega a Sevilla y se sienta en Triana, centro alfarero de la ciudad.

aportación artística, ya que según su opinión *"no obstante la importancia de aquellas, nuestros críticos de arte apenas si hicieron otra cosa que mencionarla de pasada y esto por lo que hace a época muy reciente, pues en cuanto a los antiguos, no hemos visto hasta ahora en ninguno de los historiadores sevillanos la más ligera mención"*. En su relación de obras cita *"el retablo de la iglesia de Tentudía en la Calera de León"*, a la que califica como una de las producciones más notables de Niculoso, *cuya descripción debemos a la diligencia del ilustrado artista, ya fallecido, D. Antonio Alonso Morgado, que visitó dicho templo en 1881*. Incluye fotografías y una detallada descripción realizada por Morgado, así como unos calcos de la firma que le proporcionó su amigo el aristócrata y artista Andrés Parladé Heredia, Conde de Aguiar. Hace Gestoso anotaciones e incluso opina sobre los datos suministrados por su colega, poniendo en duda -y acertando- que las demás obras encontradas en el monasterio fueran debidas a Niculoso. Se equivoca al pensar que el nombre de Juan Riero se debiera a la firma de otro ceramista implicado en la obra, cuando en realidad se trataba del vicario de Tudía y promotor del retablo de azulejos que hiciera Niculoso. Finalmente, Gestoso hace un llamamiento a las autoridades para que pongan remedio al lamentable estado de abandono del conjunto. Debemos deducir que, al menos hasta 1904 no estuvo en el Monasterio de Tentudía, aunque sí posteriormente, pues consta su propuesta de protección de los azulejos según revela Nuria Casquete de Prado en su reciente monográfica sobre Gestoso (2017)

Unos años más tarde también se interesó por el mismo, José Ramón Mélida, en el Catálogo Monumental de España, Provincia de Badajoz (1907-1910), y no será hasta 1964, de la mano de la especialista norteamericana Alice Wilson Frothingham cuando

se vuelva a divulgar de manera notable la importancia de este retablo cerámico.

Sobre la figura de Niculoso, Alfredo Morales Martínez publicó una monografía dentro de la colección "Arte Hispalense" que lleva por título "Francisco Niculoso Pisano" (Diputación de Sevilla, 1976), en la que hace una síntesis de sus datos biográficos y sus obras conocidas, trabajo que fue presentado en el I Congreso de Historia de Andalucía, celebrado en Córdoba en 1976, con el título "Francisco Niculoso Pisano y los azulejos sevillanos del siglo XVI".

Es Alfonso Pleguezuelo Hernández, catedrático de Historia del Arte de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla quien posiblemente haya dedicado más tiempo a estudiar



Lauda sepulcral de Inigo López
Iglesia Santa Ana. Sevilla. 1505

la figura de Niculoso Pisano, y prepara desde hace años una obra monográfica sobre el ilustre ceramista. Pleguezuelo se interesó por Niculoso desde su tesis de licenciatura pero su interés ha ido aumentando conforme ha ido publicando pequeñas contribuciones inéditas que ahora podemos añadir a lo que ya se conocía por Gestoso.

Aborda a nuestro protagonista a través de algunas de sus piezas en su publicación *Azulejo sevillano: catálogo del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla*, (Sevilla, 1989). Dos años más tarde, en el capítulo de "Cerámica" en la obra sobre el *Museo de Bellas Artes de Sevilla* comenta algunas de las obras de Niculoso que quedaron integradas en los zócalos del Patio del Algibe y proceden probablemente del convento de San Pablo. Otro convento sevillano relacionado con Niculoso Francisco fue el desaparecido del Carmen, en el que, con motivo de hallazgos durante sus excavaciones, tuvo ocasión de estudiar y dar a conocer azulejos integrantes de una Santa Cena de la que seleccionó un par de piezas que hoy se exponen en el Centro Cerámica Triana.

Posiblemente uno de sus trabajos de investigación más esclarecedores para situar la actividad del taller del ceramista en el barrio de Triana, concretamente situado entre las actuales calles Pureza y Pelay Correa, es el publicado en el *Bolletino del Museo Internazionale delle Ceramiche di Faenza* (1992) en el que ofrece interesantes datos arqueológicos sobre materiales y piezas salidas de sus hornos. Terminamos este apresurado resumen de los trabajos del profesor Pleguezuelo reseñando su estudio sobre el azulejo de la Virgen con el Niño que se expone en el Museo de Bellas Artes (2009) y que fue publicado en la revista *Butlletí Informatiu de Ceràmica* nº 100, (enero-diciembre 2009) y su más reciente artículo "Niculoso Francisco Pisano y el Real Alcázar" publicado en la

revista *Apuntes del Real Alcázar de Sevilla* (2013), donde comenta las obras conservadas y las desaparecidas que Niculoso hizo para el Alcázar.

Finalmente, Manuel López Fernández es el investigador que más recientemente se ha ocupado de estudiar la obra de Niculoso Francisco en Tentudía y la historia del monasterio. Nació en Calera de León (Badajoz), donde se enclava el monasterio de Tentudía, motivo más que suficiente para presuponer su personal interés por profundizar en el conocimiento y divulgación de la historia y el patrimonio artístico de su patria chica. Militar de profesión en situación de jubilado, se licenció en Geografía en Historia por la UNED en año 1997, y en 2002 alcanzó del grado de doctor en esta misma Universidad con la tesis: "La Orden de Santiago y el maestre Pelay Pérez Correa", estudio por el que obtuvo la calificación de sobresaliente "cum laude" y por el que se le concedió el Premio Extraordinario de Doctorado en el curso 2001-2002.

En la actualidad es profesor tutor en el Centro Asociado de la UNED en Algeciras y miembro del Instituto de Estudios Campogibraltareños; sus líneas de investigación están relacionadas con el Estrecho de Gibraltar en la Edad Media y con la Orden de Santiago. Sobre estos temas le han sido publicados varios libros y más de un centenar de trabajos en actas de Congresos y Jornadas de Historia, así como en revistas editadas en España, Portugal y Gibraltar.

En el año 2013 se constituyó en Sevilla la Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano, dedicada al estudio, defensa y divulgación de la cerámica artística. Está formada por un activo grupo de apasionados de la cerámica, la mayoría colaboradores de la web retabloceramico.net (iniciada en internet en 2007). Conscientes de la importancia del ceramista en el devenir histórico-



Retablo de la Visitación de la Virgen.

Oratorio de la Reina Católica. Alcázar de Sevilla. 1504

artístico de la cerámica de Triana, de su técnica innovadora a la que llegó a darse su nombre *-azulejos pisanos-* no había duda de que el nombre adoptado por la recién creada Asociación debía hacer honor a su nombre.

Una vez centrado el tema para que el lector menos introducido tenga una idea de la importancia del monasterio y de las joyas cerámicas que encierra, volvemos a la semblanza del ilustre ceramista que trabajó en Triana. No cabe duda sobre su origen italiano, al que tradicionalmente se ha nombrado como Francisco Niculoso Pisano o Niculoso Pisano, pero que el Profesor Pleguezuelo recomienda que se nombre como Niculoso Francisco, Pisano, pues el nombre del artista era Niculoso y su apellido Francisco, por ese orden firma sus obras y sus documentos aunque pudiéramos pensar lo contrario. El

artista al firmar sus obras añadía generalmente la palabra "pisano" tal vez por su origen italiano, gentilicio que añade en otra ocasión. Debemos situar su nacimiento a mediados del siglo XV, seguramente en Pisa u otra localidad próxima. En aquellas tierras transcurrieron sus primeros años y su aprendizaje, que debió producirse, según algunos autores, en uno de los talleres de Faenza, Cafaggiolo o Casteldurante.

Se desconoce el momento en el que el artista llega a Sevilla, aunque debió ser en la última década del siglo XV, asentándose en el barrio de Triana, centro alfarero de la ciudad. Posiblemente vino atraído por la fama y esplendor que la ciudad había logrado tras el descubrimiento de América y que ocasionó el asentamiento de comerciantes, banqueros, artistas y gentes de toda condición y procedencia.

Lo revolucionario de su técnica y decoración debieron hacerlo famoso en poco tiempo, pues el secreto de su innovación artística fue disponer los azulejos lisos sin decorar en un panel, como si de una pintura al óleo se tratara, plasmando la escena de la temática que se le encargara como si se tratara de un cuadro, no quedando más tarea posterior que introducir las piezas en el horno para vitrificar los esmaltes.

Queda constancia en 1498 que vivía en una casa en Triana junto a Leonor Ruiz, su esposa. De 1503 data su primera obra documentada, la lauda sepulcral de Iñigo López en la Iglesia de Santa Ana de dicho arrabal, en 1504 las obras destinadas al Monasterio de Santa Paula y a los Reales Alcázares sevillanos, destacando el retablo de la Visitación de la Virgen que preside el oratorio de la Reina Católica.

Por las excavaciones arqueológicas efectuadas en los últimos años del siglo XX en el solar existente en Triana entre las calles Pureza y Pelay Correa, una vez analizados los



Calle Pureza, 44. Solar donde Pisano tuvo su taller

restos y piezas de material cerámico, así como los restos de hornos aparecidos, cabe deducir que allí se asentó el taller de Niculoso Francisco, una vez cotejados todos los documentos disponibles hasta el momento. Como antes se dijo, motivó la publicación de un esclarecedor trabajo de Alfonso Pleguezuelo. Hoy se levanta un edificio de viviendas que ostenta el número 44 de la calle Pureza y los números 15-19 de Pelay Correa. Notable casualidad que su taller estuviera en zona alledaña al maestro de la orden de Santiago que fundó el monasterio de Tentudía.

En su taller debió colaborar el ollero Diego Rodríguez de San Román, quién aparece citado en sendos pleitos fechados en 1506 y 1510. En mayo de 1508 Niculoso y su segunda esposa, Elena del Villar, aparecen reflejados en un documento de arrendamiento por mil maravedís de una vivienda en la calle de Santa Ana, lo cual viene a corroborar el aumento del nivel económico del artista. En este mismo año nacería su primer hijo, Juan Bautista, que tuvo padrinos de alta alcurnia, lo que viene a demostrar la alta estima y popularidad del pintor en los círculos más elevados de la sociedad sevillana, al

que, incluso, en 1510 el imaginero francés Claudio de la Cruz haría un retrato "a la genovesa" del artista italiano.

Su segundo hijo nació en 1511, se le impuso el nombre de Francisco, también tuvo padrinos acomodados, al igual que se sabe que Niculoso también apadrinó a otros esclavos y vecinos de Triana. Nada se sabe de otros posibles hijos tenidos en su matrimonio.

Con el trascurso del tiempo su fama fue en aumento, hasta sobrepasar los ámbitos locales, como su retablo cerámico para el Monasterio de Tentudía, en Calera de León (Badajoz) (1518), obras para el Palacio de los Condes del Real, en Valencia o la iglesia parroquial de Flores de Ávila (1526), su última obra conocida. Tres años después, en julio de 1529, su mujer Elena del Villar se compromete a pagar el tributo por las casas que su marido –*difunto que dios aya*– alquiló en Triana, por lo que deducimos que debió morir pocos meses antes



Portada de la iglesia conventual de Santa Paula. Sevilla, 1504



Retablo del Monasterio de Tentudia. 1518

Fueron treinta años aproximadamente los que Niculoso vivió en Sevilla. En este espacio de tiempo se encargó de abrir nuevos caminos para la cerámica, no solo introduciendo el azulejo de superficie plana, sino el repertorio decorativo de *grutescos*, que no aparecería en ninguna decoración sevillana hasta pasados algo más de veinte años.

Es preciso mencionar la relación de dos centros productores de cerámica de la península ibérica en el siglo XVI: Talavera de la Reina en Toledo y Sevilla. Mantuvieron un contacto continuo en su producción que solo está documentada a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Talavera asimiló la nueva técnica del policromado introducida por Niculoso sin que por ello sea preciso considerar su presencia física en aquellos hornos ya que es posible que llegara allí a través de otro ceramista Juan Flores, formado en Flandes con otro italiano. También las piezas talaveranas y sus artifices se establecieron en diversos puntos de Andalucía, obedeciendo a la fuerte demanda, generalizando las técnicas italianas de la cerámica pintada y la decoración renacentista.

Discípulo de Niculoso debió ser su propio hijo, Juan Bautista. La transmisión del oficio de padres a hijos era bastante usual en la época. Desde pequeño, Juan Bautista estaría acostumbrado al trasiego del taller paterno, el padre le iría instruyendo en el oficio. De esta forma, a la muerte de su padre, con una edad de veinte años, heredaría el taller y los encargos pendientes, pero seguramente no heredó las cualidades de su padre y su producción fue escasa. Al parecer se dedicó a otras labores menos complicadas, como la producción de azulejos de cuenca o arista.

Pasaron otros treinta años hasta encontrar producción de azulejos decorados al estilo pisano, pues no es hasta 1561 cuando Roque Hernández y el flamenco Francisco Andrea firman un contrato por el que este último se compromete a enseñar al primero la técnica del azulejo pisano.

Catálogo de sus obras

La producción de Niculoso debió ser escasa, pues lo confirma la decena de obras que se conocen hasta la fecha. A pesar de su reducido número y de haberse perdido o deteriorado casi la mitad de ellas, se aprecia una clara evolución y un indiscutible perfeccionamiento con el transcurso de los años. En todas ellas acostumbraba a poner su nombre y la fecha de ejecución, norma frecuente en los artistas del Renacimiento: "NICULOSO FRANCISCO PISANO ME FECIT" y el año escrito en números romanos. Cabe señalar la diversidad de fuentes utilizadas por Niculoso para la realización de sus obras. Así, frente al claro estilo gótico, norteeuropeo, de sus escenas y figuras, aparece un italianismo de lo más puro en sus decoraciones con grutescos. Para las primeras acudió a grabados alemanes, a Libros de Horas franceses y en las segundas utilizó los diseños de Pinturicchio, Nicoletto Rossetti de Modena y Zoan Andrea.



Obras existentes

- * Lauda sepulcral de Iñigo López. Iglesia parroquial de Santa Ana, Sevilla. 1503.
- * Portada de la iglesia del Monasterio de Santa Paula. Sevilla. 1504.
- * Retablo de la Visitación. Oratorio de los Reyes Católicos. Reales Alcázares de Sevilla. 1504.
- * Cuadro de la Visitación. Actualmente en el Rijksmuseum de Ámsterdam. Hacia 1504.
- * Panel de la Anunciación. Atribuido. Actualmente en el Museo de Évora (Portugal). Sin fecha.
- * Palacio de los Condes del Real. Valencia. Decoración de tres salones. 1511. Se conservan escasos restos.
- * Retablo del Monasterio de Tentudía. Calera de León (Badajoz). 1518.
- * Azulejos decorativos funerarios en la iglesia de Flores de Ávila. 1526. Se conservan restos.
- * Virgen con el Niño. Actualmente en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. Hacia 1521.

Obras desaparecidas

- Santa Paula. 1504. Cuadro sobre la puerta del compás del Monasterio de Santa Paula de Sevilla. Desaparecido en el siglo XIX.
- Retablo de la Coronación de la Virgen del Alcázar de Sevilla. 1504. Estaba en un oratorio real. Desaparecido en el siglo XIX.
- Azulejos para la silla del Arzobispo. 1508. Catedral de Sevilla

- Azulejos del cimborrio de la Catedral de Sevilla. 1511.
- Azulejos para el Convento de San Pablo de Sevilla. 1518.

Obras del Taller

- Azulejos de la Cartuja de Santa María de las Cuevas. Sevilla. Se conservan "in situ" dos: San Matías y San Juan Evangelista. Del resto del apostolado Santo Tomás se conserva en el Gemeentemuseum de La Haya. Santiago el Mayor en el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid y San Mateo (¿) en una colección particular sevillana (en este último aparece la firma de su hijo).
- Tetramorfos. Museo de Bellas Artes de Sevilla. Proceden de un convento sevillano desaparecido durante la Desamortización.
- Azulejos con el Padre Eterno. Museo de Bellas Artes de Sevilla. Origen desconocido.
- Azulejos con una jarra de azucenas. Museo de Bellas Artes de Sevilla. Origen desconocido.
- Azulejo con busto de dama. Museo de Bellas Artes de Sevilla. Origen desconocido.

